

Qui justificat impium, et qui condémnat justum, abominábilis est uterque apud Deum.

Omni témpore diligit qui amicus est: et fráter in angustiis comprobátur.

Unguento et variis odóribus delectátur cor: et bonis amici consiliis ánima dulcorátur.

Melior est vicinus juxta, quàm fráter prócul.

Vir amábilis ad societatem, magis amicus érit, quàm fráter.

Qui moderátur sermones súos, doctus et prudens est.

Stultus quoquè si tacúerit, sapiens reputábitur.

Qui prius respóndet quàm áudiat, stultum se esse démonstrat, et confusione dignum.

Sicut urbs patens et absque murorum ámbitu², ita vir qui non pótést in loquendo cohibere spíritum suum.

Qui custódit os suum et linguam súam, custódit ab angustiis³ ánimam súam.

In multiloquio non dēerit peccatum: qui autem moderátur labia súa, prudentissimus est.

XII.

El impio, después de haber llegado á los últimos límites del error, se venga despreciando; mas como pecó por orgullo, su pena es la ignominia. El justo es el primer acusador de sí mismo: el insensato se engaña, y echa la culpa á Dios: otras sentencias.

Impius, cùm in profundum vénerit peccatorum, contémit: sed séquitur eum ignominia et opprobrium.

Justus prior est accusátor sui: vénit amicus ejus, et investigábit eum⁴.

1 *Amicus est*, que es un verdadero amigo.

2 Semejante ciudad está expuesta á todas las sorpresas del enemigo: otro tanto sucede al que no sabe contener su espíritu y deja desbordarse todos sus secretos.

3 De las angustias y desabrimientos que acarrear las palabras inconsideradas.

4 El justo expone su causa clara y sencillamente, sin disimular nada, aun de lo que es contra sí: y así, aunque después venga otro á examinarla de nuevo, no hallará sino sinceridad y verdad en todo lo que ha dicho.

Stultitia hóminis supplántat gressus ejus¹: et contra Deum fervet ánimo súo².

Divitiæ abduunt amicos plúrimos; a páupere autem et hi, quos hábuit, separántur³.

Multi cólunt personam potentis, et amici sunt dona tri-buentis.

Homo índigens miséricors est⁴: et mélior est páuper, quàm vir méndax⁵.

Affligétur malo, qui fidem fácit pro extraneo⁶: qui autem cávet laqueos, securus érit.

Falsus testis non érit impunitus: et qui lóquitur mendacia, peribit.

Non décent stultum deliciæ⁷, nec servum dominari principibus.

Dólor patris filius stultus: et tecta júgiter perstillantia⁸, litigiosa múlier.

Qui affligit patrem, et fúgat matrem, ignominiosus⁹ est, et infélix.

1 Le hace dar pasos en falso, le hace caer.

2 Es decir, que echa á Dios la culpa de su caída.

3 En el mismo sentido dijo Ovidio:

*Dónec eris félix, multos numerabis amicos;
Témpora si fúerint nubila, solus eris.*

4 Porque la experiencia de lo que padece le enseña á ser compasivo. *Non ignara mali, miseris succurrere disco*, hace decir Virgilio á Dido.

5 La generosidad entre los mundanos viene á ser como un logro ó grangería; dan poco para recibir ó ganar mucho; pero el pobre misericordioso es más de estimar que estos falsos bienhechores.

6 Por cuanto muchas veces se ve engañado.

7 Es decir, que las recreaciones y los placeres caen mal al insensato, quien no merece sino castigos.

8 Una gotera que no se repara, viene por último á arruinar toda la casa. Tal es la mujer rencillosa y pendenciera.

9 *Infame*, porque todos le desprecian; *infeliz*, porque la maldición de Dios está sobre él.

XIII.

No tratarse con el que descubre los secretos, y es amigo falso ó fanfarrón: muchos pasan por misericordiosos, pero son raros los hombres fieles: nadie puede decir que tenga el corazón puro: peso y peso, medida y medida: el comprador desprecia la mercadería: no volver mal por mal: el vino conduce á la lujuria: del aficionado al vino y á los banquetes: huir de la embriaguez.

Et qui revélat mysteria, et ámbulat fraudulénter, et dilátat labia sua¹, ne commiscearis.

Multi hómines misericordes vocántur: virum autem fidelem² quis invéniet?

Quis pótest dicere: Mundum est cor meum, purus sum a peccato?³

A Dómino dirigúntur gressus viri: quis autem hóminum intelligere pótest viam suam?⁴

Statera dolosa abominatio est ápuđ Dóminum: et pondus æquum voluntas ejus.

Pondus et pondus, mensura et mensura⁵: utrumque abominábile est ápuđ Deum.

Malum est, malum est, dicit omnis émpdor: et cum recéserit, tunc gloriábitur⁶.

1 Habla mucho y como fanfarrón.

2 *Virum fidelem*, el hombre fiel, que cumple real y exactamente con todas sus obligaciones. Este último hemistiquio está en oposición con el primero; en lo cual da á entender que hay pocos que sean enteramente fieles á las reglas del deber, al paso que la primera parte del versículo dice que, según la opinión de los hombres, muchos van más allá, haciendo obras de supererogación.

3 Podemos haber olvidado las faltas cometidas, ó haberlas expiado mal. *Ignorantias meas ne memineris*, decía el Real Profeta.

4 ¿Qué hombre puede entender su camino? ¿Quién conoce los movimientos secretos de su corazón, y cuál será su paradero? ¿Qué éxito tendrán sus intentos y proyectos?

5 Hebraísmo, para decir: dos pesos y dos medidas: es una locución muy elegante.

6 Porque no halla la mercancía tan mala como decía en un principio. Desde que en el mundo hay quienes compran y quienes venden, procuran engañarse mutuamente, y aun se glorian de ello algunas veces cuando lo han logrado.

Ne dicas: reddam malum¹: expecta Dóminum, et liberábit te.

Qui réddit mala pro bonis, non recédet malum de domo ejus.

Luxuriosa res vinum², et tumultuosa ebrietas: quicumque his delectátur, non érit sapiens.

Qui diligit épulas, in egestate érit³: qui ámat vinum et pingua, non ditábitur.

Cui vax?⁴ cuius patri vax? cui rixax? cui fóveax?⁵ cui siné causa vúlnera? cui suffusio oculorum?⁶

Nonne his qui commorántur in vino⁷, et stúdent calicibus epotandis?

Ne intuearis vinum quando flavéscit⁸, cum splendúerit in vitro⁹ cólor ejus: ingréditur blandè.

Sed in novíssimo mordébit ut cóluber¹⁰, et sicut régulus venena diffúndet¹¹.

Et eris sicut dormiens in medio mari¹², et quasi sopitus gubernátor, amisso clavo¹³.

1 Suple *pro malo*: esto es, me vengaré.

2 Bebamos pues poco de este licor, y será bueno temprarle con agua.

3 Porque disipará su hacienda en festines. No es menester haber vivido mucho para poder citar ejemplos de esta deshonrosa especie de indigencia.

4 ¿A quién el ay?

5 Los hoyos en los caminos, los precipicios. Estas interrogaciones apremiantes forman un giro vivo y altamente hermoso.

6 ¿A quién el enturbiarse los ojos?

7 Sobreentiéndese *epotando*. *Commorari in vino*, es una expresión enérgica y muy poética.

8 No te dejes engañar del color hermoso que presenta el vino. En la Palestina era por lo común de color de oro.

9 Si pudiera haber alguna duda sobre el uso del vidrio en tiempo de Salomón, quedaría resuelta por este versículo. En Job se habla también de él quinientos años antes de Salomón. (Job XXVIII, 17.)

10 ¡Qué símiles tan preciosos!

11 Derramará veneno como basilisco. Alusión enérgica á todas las enfermedades que lleva consigo la intemperancia.

12 El que duerme en medio del mar está expuesto á ser sorprendido por la tempestad.

13 Las pasiones hacen perder el uso de la razón, que es como el timón del alma. ¡Triste espectáculo el de esa pobre alma profundamente dormida, flotando sin gobernalle sobre el golfo de las pasiones y en medio de la mar tormentosa de este mundo! En cuanto al sentido propio el ébrio encuentra aquí, como en lo que precede y en lo que sigue, su verdadero retrato trazado de mano maestra.

Et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me, et ego non sensi: quando evigilabo, et rursus vina reperiam? ¹

XIV.

No hay sabiduría contra Dios: elogio de la buena fama: el rico manda al pobre: del inclinado á la misericordia: no hemos de traspasar los límites establecidos por los antepasados, ni desear con ardor las riquezas, ni tocar los lindes de las heredades de los pequeñuelos, ni oprimir á los huérfanos, ni escasear las correcciones al niño.

Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dóminum.

Melius est nomen bonum, quàm divitiæ multæ.

Dives paupéribus imperat ², et qui áccipit mutuum, servus est foenerantis.

Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur ³: de pámbus enim súis dédit páuperi.

Ne transgrediaris términos antiquos ⁴, quos posúerunt patres túi.

Noli laborare ut diteris: sed prudentiæ túæ pone modum.

Ne érigas óculos túos ad opes ⁵, quas non pótes habere:

1 Lo que acaba de decir debería corregirle, pero nada de esto: aun no sueña otra cosa que copas y vino. Hay algo de muy hermoso en ese giro: *Quando evigilabo*, etc.

2 Al ascendiente de la fortuna añade el rico el de la educación y conocimientos, lo cual le asegura la superioridad.

3 Aquellos á quienes hace la limosna, y los que lo saben, le colman de bendiciones.

4 Esto principalmente mira á que no debemos hacer la menor alteración en la doctrina religiosa, sino seguir firmemente la que hemos aprendido de los Padres antiguos por una costante tradición.

5 Alúdese á lo que suelen decir los que trabajan por enriquecerse: la prudencia, dicen, obliga á pensar en el porvenir.

6 Esto es, no desees con demasiada ansia las riquezas; los ojos se dirigen naturalmente hacia el objeto que se apetece; el efecto por la causa.

quia fácient sibi pennas quasi áquilæ ¹, et volábunt in cœlum ².

Quid pródest stulto habere divitias, cùm sapientiam émere non póssit?

Ne attingas parvulorum términos ³: et agrum pupillorum ne introeas ⁴:

Propinquus enim illorum ⁵ fortis est: et ipse judicábit contra te causam illorum.

Noli subtráhere a púero disciplinam, si enim percússeris cum virgá, non moriétur.

Tu virga percuties eum: et ánimam ejus de inferno ⁶ libetabis.

Virga atque correptio tribuit sapientiam: púer autem qui dimittitur voluntati súæ, confúndit matrem súam.

Erudi filium tuum, et refrigerábit te ⁷, et dábit deficias áni-mæ túæ.

Meliora sunt vúlnera diligentis ⁸, quàm fraudulenta óscula odientis.

Fili mi, si sapiens fúerit ánimus tuus, gaudébit tecum cor meum ⁹.

Præbe, fili mi, cor tuum mihi ¹⁰; et óculi tui vias meas custódiant ¹¹.

1 Siendo el águila el ave cuyo vuelo es más impetuoso, sus alas se toman aquí como figura de la rapidez con que las riquezas se alejan algunas veces de los que las buscan.

2 *In cœlum* por *in sublime*, á lo más alto de los aires; esto es, muy alto, y por consiguiente muy lejos.

3 De los pequeños, es decir, de los débiles que no puede defenderlos, y á quienes Dios toma especialmente bajo su protección.

4 Sea para adelantar dinero sobre él, sea para recoger sus frutos.

5 El que hace para con ellos las veces de prójimo ó de padre; *Dios*. ¡Dios es el vecino del pobre! Nada igual en los autores paganos.

6 Del infierno, á donde se habría precipitado.

7 Te recreará.

8 El hebreo dice: los que aman hacen heridas saludables, y fija así el sentido de este versículo.

9 Es Dios mismo quien habla: ¡qué estímulo y qué ayuda para alcanzar la sabiduría!

10 Dulce invitación de parte de quien dijo, como hemos visto más arriba: *delicia mea esse cum filiis hominum*. ¿Cómo rehusarle este corazón que nos pide, que le pertenece, y que crió para sí?

11 En el mismo sentido dijo el Salvador: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit*. Si la fe que no obra es una fe muerta, ¿cuánto más lo será el amor?

XV.

La sabiduría y la ciencia: no desconfiar en tiempo de aflicción: caídas del justo y del malvado: sentencias relativas á la caridad: contra la pereza.

Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et válidus ¹.
Si desperáveris lassus in die angustiae, imminuétur fortitudo túa ².

Septies ³ cædet justus, et resúrget: impii autem córruent in malum ⁴.

Si justus in terra récipit ⁵: quantò magis impius et peccátor? ⁶

1 La sabiduría y la ciencia suplen la fuerza y el valor, y á veces le sacan ventaja.

2 Pues no hay cosa que quebrante tanto los bríos como la tristeza, y sobre todo la falta de esperanza.

3 El número *siete* era entre los hebreos sagrado y misterioso: indicaba el descanso de Dios después de la creación, y el descanso sabbático hebdomadario después de los siete años ó seis semanas de ellos. Jacob sirvió siete años para lograr á Raquel; los sueños de Faraon presentaron siete vacas gordas y siete macilentas, siete espigas llenas y siete desecadas; las grandes solemnidades duraban siete días; los candeleros del templo tenían siete brazos de oro; vése en muchas circunstancias prescribirse siete víctimas; al rededor de Jericó siete sacerdotes tocaron siete trompetas por espacio de siete días; en el *Apocalypsis* vemos siete iglesias, siete candeleros, siete estrellas, siete lámparas, siete sellos, siete ángeles, siete copas, siete plagas, etc. Siete son los dones del Espíritu Santo, siete los Sacramentos, siete los pecados capitales. El número siete es pues en la Escritura un número sagrado y misterioso, y por consiguiente un número grande, un número indeterminado. Por lo tanto el sentido de este lugar es: Aunque muchas veces cayere el justo, esto no obstante, se levantará; lo cual se entiende de caídas cotidianas y veniales, de las que con la gracia de Dios fácilmente se levanta.

4 Caen sin volverse á levantar: su caída va siendo siempre más honda.

5 Suple *pænam*.

6 Sobreentiéndese *recipiet pænam*. El sentido es: si al justo no se le perdona en esta vida, sino que se le castiga por las culpas ligeras y veniales que comete, cuánto más se castigará en ésta y en la otra al impío y al pecador?

Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina ejus ne exúltet cor tuum ¹.

Ne fortè vídeat Dóminus, et displiceat ei, et áuferat ab eo iram súam ².

Si esuriérít inimicus tuus, ciba illum: si sitiérít, da ei aquam bibere ³.

Ne sis testis frustra contra próximum tuum: nec lactes ⁴ quemquam labiis túis.

Ne dicas: Quómodo fécit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique sècundum opus suum.

Time Dóminum, fili mi, et regem ⁵: et cum detractóribus ⁶ non commiscearis.

Abscóndit píger manum súam sub ascella, nec ad os suum applicat eam ⁷.

Dicit píger: Leo est foris, in medio platearum occidendus sum ⁸.

Per agrum hóminis pigri transivi, et per vineam viri stulti:

1 Observa cómo va despuntando la ley de amor, que debía decir: «amarás á tu enemigo»

2 Sobreentiéndese *et eam convértat in te*. La alegría concebida al ver la desgracia de un enemigo es venganza; y la venganza está prohibida: Dios se la reserva: *Mihi vindicta, dice, et ego retribuam*.

3 Para el que está muy sediento, el agua es una bebida deliciosa. — Aquí se da ya un paso más hacia el sublime precepto del amor de los enemigos: *diligite inimicos vestros*. (Matth. V, 44.) Observa con cuánta verdad dijo el Salvador que no había venido á abrogar la ley, sino á darle cumplimiento.

4 Ni seduzcas.

5 Mira cuánto tiempo hace que se puede decir: Dios y el Rey. *Regem* puede no tomarse siempre por un rey propiamente dicho, sino por el que gobierna.

6 *Detractóribus*, los que no saben sino hablar mal de todo. El hebreo indica hombres turbulentos, que aspiran á cambios y novedades en el Estado. Hemos visto más arriba: *Per me reges régnant*, y San Pablo dice: *Non est enim potestas nisi a Deo: quæ autem sunt, a Deo ordinatæ sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit*. (Rom. XIII, 1, 2). Nota cómo en todas partes se encuentra la misma doctrina.

7 Tanta es su flojedad. El sabio emplea esta especie de hipérbole para inspirar más horror á la pereza.

8 Imagen de los vanos pretextos con que el perezoso procura excusar su inacción.

Et ecce totum repléverant urticæ, et operuérant superficiem ejus spinæ, et maceria lápidum ¹ destructa érat.

Quod cum vidissem, posui in corde meo ², et exemplo didici disciplinam.

Parum, inquam, dormies ³, modicum dormitabis, pauxillum manus cónseres ⁴, ut quiescas:

Et véniet tibi quasi cûrsor egestas, et mendicitas quasi vir armatus ⁵.

XVI.

El moho y la impiedad: no exaltarse: no maldecir: guardar sus secretos: otras sentencias.

Aufer rubiginem de argento ⁶, et egrediétur vas purissimum.

Aufer impietatem de vultu regis ⁷, et firmábitur justitiâ thronus ejus.

Ne gloriosus appáreas ⁸ coram rege, et in loco magnorum ne stéteris ⁹.

1 La cerca de piedras. Vemos por estas palabras que en tiempo de Salomón se acostumbraba rodear las heredades con semejantes cercas.

2 Lo noté bien, lo reflexioné, lo grabé profundamente en mi memoria.

3 Esto se refiere al *disciplinam* precedente. Es una reflexión sugerida al sabio por el ejemplo del perezoso.

4 Hemos visto ya esta expresión, que pinta la actitud del perezoso cruzándose de manos ó de brazos para dormir ó descansar.

5 Nada más poético que esta expresión: el hombre armado entra violentamente y de su propia autoridad por el derecho del más fuerte. Vemos pues que es indispensable trabajar: tal es la ley de la humanidad impuesta por Dios desde el principio del mundo: *in sudore vultus tui vesceris pane*. (Gen. III, 19.)

6 Así como un platero no podrá hacer un vaso limpio y hermoso si primero no purifica y refina bien la plata, del mismo modo para que en un reino florezca la justicia, que es la base de los tronos, conviene apartar la impiedad; esto es, se ha de alejar del todo de la corte y del servicio de los reyes á los impíos, como se dice en el hebreo.

7 De la vista ó presencia del rey, según se acaba de explicar.

8 No te presentes con ostentaciones.

9 Guarda tu puesto; si eres pequeño, quédate con los pequeños.

Mélius est enim ut dicatur tibi; Ascende huc ¹; quàm ut humilieris coram principe.

Quæ ² vidérunt óculi tui, ne proferas in jurgio cito: ne postea emendare non possis, cum dehonéstáveris amicum tuum ³.

Causam túam ⁴ tracta cum amico túo, et secretum extráneo ne revéles.

Mel invenisti, cómede quod súfficit tibi, ne fortè satiatus evomas illud ⁵.

Sicut qui mel multum cómedit, non est ei bonum: sic qui scrutátor est majestatis ⁶, opprimétur a gloria.

Láudet te aliénus, et non os tuum.

Quómodo probátur in conflatorio argentum, et in fornáce aurum: sic probátur homo ore laudantis ⁷.

Sicut avis transmigrans de nido súo, sic vir qui derelínquit locum suum ⁸.

Quómodo in aquis respléndent vultus prospicientium, sic corda hóminum manifesta sunt prudéntibus.

Qui córripit hóminem, gratiam postea invéniet apud eum, magis quàm ille, qui per linguæ blandimenta decipit.

Qui delicatè a pueritia nútrit servum suum, postea séntiet eum contumácem.

1 Lo mismo dice el Salvador en San Lucas (XIV, 10); pero allí la recomendación es más general.

2 Sobreentiéndese *prava, iniqua, stulta*, etc.

3 Mira cómo va adquiriendo siempre más luz el gran precepto de la caridad.

4 *Causam túam*, tu causa, las quejas ó cargos que creas poder dirigirle. Así mismo dijo el Salvador: *Si peccáverit in te frater tuus, cónvripe eum inter te et ipsum solum*.

5 Quiérese significar que hemos de usar con moderación aun de las mejores cosas, pues el exceso es perjudicial en todo.

6 El que estudia las Escrituras, y los misterios que encierran, sin salirse de los límites de la fe, halla en ellas como una miel deliciosa para su alma: al contrario, el que trata de sondear la majestad de Dios sustituyendo la razón á la fe, se ve oprimido por el brillo de esta majestad augusta, así como el que contempla de hito en hito el sol se ve deslumbrado por sus resplandores. En uno y otro caso la ceguera es la consecuencia inevitable de la temeridad.

7 La alabanza es una prueba más temible que el vituperio: la liga de las falsas virtudes borbota en ella, como la escoria del oro y la plata en la hornaza.

8 El lugar en donde Dios le quiere y le tiene colocado: el hombre que se sustrae á su vocación está tan expuesto como la tierna avecilla que abandona el nido materno.

Superbum séquitur humilitas: et humilem spíritu suscipiet gloria ¹.

XVII.

En esta última parte Salomón se acerca más al Evangelio por sus confesiones llenas de humildad, y por la insinuación del misterio de la Trinidad Santísima. Declara que debe toda su sabiduría á Dios, á cuya palabra no se ha de añadir ni quitar nada. Dos cosas pide sobre todo: ser preservado del espíritu de orgullo y de mentira, así como de las riquezas y de la pobreza. Señala cuatro cosas difíciles, cuatro que turban el mundo, cuatro muy pequeñas, y sin embargo más sabias que los sabios.

Visio quam locutus est vir, cum quo est Deus, et qui Deo secum morante confortátus, ait ²:

Stultíssimus sum virorum ³, et sapientia hóminum non est mecum.

Non didici sapiéntiam, et non novi scientiam sanctorum ⁴.

Quis ascéndit in cælum atque descéndit ⁵? quis continuit spíritum in má nibus suis ⁶? quis colligávit aquas quasi in vestimento ⁷? quis suscitávit ⁸ omnes términos terræ? quod nomen est ejus, et quod nomen filii ejus ⁹, si nosti?

1 Qui se exaltáverit humiliábitur, et qui se humiliat exaltábitur, dijo el Salvador del mundo (Math. XXIII, 12).

2 Salomón indica claramente aquí de dónde le viene su sabiduría y su inspiración.

3 Naturalmente y de sí mismo.

4 Por sí mismo, por medio de sus estudios é ingenio.

5 Para poder hablar como corresponde de Dios, del cielo y de sus obras.

6 Para contemplarle más de cerca.

7 Alúdese á las vastas aguas de los mares que no salvan sus costas, con las cuales se hallan como fajas. También puede entenderse en este sentido: ¿Quién es el que contiene las aguas en las nubes, haciendo que no caigan impetuosamente y de tropel, sino gota á gota para beneficio de la tierra?

8 Quién ha levantado los límites de la tierra? esto es, las riberas dentro de las cuales se hallan encerradas las aguas de que acabamos de hablar.

9 Alúdese á la filiación del Verbo y al misterio de la Santísima Tri-

Omnis sermo Dei ignítus ¹, clypeus est sperántibus in se ²: Ne addas quidquam verbis illius, et ³ arguaris, inveniáris-que méndax.

Duo rogávi te ⁴, ne déneges mihi ántequam moriar.

Vanitatém ⁵ et verba mendácia longè fac a me.

Mendicitátem, et divitias ne déderis mihi: tribue tantum victui meo necessaria ⁶:

Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitús ignóro:

Viam áquilæ in cælo, viam colubri súper petram, viam navis in medio mari, et viam viri in adolescentia ⁷.

Per tria movétur ⁸ terra, et quartum non pótest sustinére:

Per servum cum regnáverit: per stultum cum saturatus fuérit cibo ⁹:

Per odiosam muliérem cum in matrimonio fuérit assumpta: et per ancillam cum fuérit hæres dómínæ suæ ¹⁰:

Quá tuor sunt mínima terræ, et ipsa sunt sapiéntiora sapiéntibus:

nidad. Tomando *spíritum* que precede por el Espíritu Santo, cuya interpretación parecen favorecer las palabras: *Quis acéndit in cælum, atque descéndit*, vemos distintamente las tres Personas divinas. La segunda y la tercera están nombradas expresamente, y la primera, ó el Padre, que no lo está, queda indicada por estas palabras: *quod nomen ejus*. La Respuesta á todas estas cuestiones es, que sólo aquel á quien Dios ilumina puede conocer todas estas cosas.

1 Abrasado del fuego de la caridad, ó puro como el oro acendrado por medio del fuego. El Santo Rey Profeta dijo en el mismo sentido: *Eloquia Dómini eloquia casta; argentum igne examinatum*. (Ps. XI).

2 El hebreo indica que se se refiere á Dios.

3 Et significa aquí para que no.

4 Te se refiere á Dios.

5 Hé aquí una cosa que los paganos nunca supieron pedir.

6 *Habentes alimenta et quibus te gamur*, dice Sn. Pablo. *His contenti simus* (1 ad Tim., VI). Los paganos conocieron este apetecible medio término entre la riqueza y la pobreza: llamábanle *aurea mediocritas*.

7 Por causa de la muchedumbre y violencia de sus deseos, que hacen de su corazón como un mar agitado, como una cavidad sombría, como un aire batido por alas vigorosas.

8 Es conmovida, turbada.

9 *Cibus* es aquí lo mismo que buena comida, en la cual entra el vino.

10 Una criada que viene á ser señora suele revestirse de una autoridad y altivez intolerables.

Formicæ, pópulus infirmus¹, qui præparat in messe cibum sibi:

Lepúsculus, plebs inválida, qui cóllocat in petra cubile suum²:

Regem locusta non hábet, et egréditur universa per turmas súas³:

Stellio mánius nítitur, et morátur in ædibus regis.⁴

1 *Pópulus infirmus*, pueblo débil. La naturaleza, dice Sn. Jerónimo, en ninguna cosa es tan admirable como en las pequeñas.

2 Son los conejos de conejar ó de coto. *Plebs inválida*, porque estos animales son débiles y sin medio de ataque ni de defensa: sin embargo saben, ahondando sus madrigueras, construirse en cierto modo moradas inaccesibles.

3 Este singular es muy poético. La langosta que anda así sin rey, y es una de las cuatro cosas más sabias que los sabios, prueba que éstos no sabrían andar del mismo modo.

4 Andar sobre sus manos y hallar medio para habitar en los palacios, es un problema hábilmente resuelto. En el texto hebreo, en lugar de *estelion* hay la *araña*.



EL ECLESIASTES¹.

I.

Hemos visto que en los Proverbios Salomón se dirigía principalmente á los niños; en el Ecclesiastés se dirige á los jóvenes. Muéstrales la vanidad de las cosas de la tierra, su cambio perpetuo, las dificultades que presentan á las explicaciones del hombre, el mismo espectáculo reproduciéndose siempre, la investigación de los secretos de la naturaleza y de los errores de los hombres erizada de trabajos y peligros, resumiéndose todo en estas tristes palabras: Labor et afflictio spiritus.

Verba Ecclesiastæ, filii David, regis Jerúsalem.

Vánitas vanitátum, dixit Ecclesiastés: vánitas vanitátum, et omnia vánitas².

Generatio præterit, et generatio advénit: terra autem in æternum stat³.

1 Ecclesiastés, *Ecclesiastés*, significa *concionador, orador, predicador*. El título hebreo *coheleth* tiene el mismo sentido. Salomón se aplica este título porque va, por decirlo así, á predicar sobre la vanidad de las cosas del mundo. En los Proverbios le hemos visto igualmente llamarse *congregans*, en hebreo *agur*, que reúne para instruir: este es exactamente el sentido de la palabra Ecclesiastés.

2 Este hebraísmo repetido, *vánitas vanitátum*, para expresar una extrema vanidad, tiene no poco de sublime y solemne. No hay verbo; es un arranque del corazón, un grito del alma; no ha precedido ninguna idea preparatoria; la frase misma no tiene ni principio ni fin, y sin embargo se completa admirablemente el sentido por estas palabras: *omnia vánitas*. Es como un rayo de luz salido del seno de la Verdad eterna, que hace ver hasta en sus últimas profundidades la nada de las cosas humanas.

Indicase que de todas las vanidades, las que conciernen al hombre son las más vanas. *In æternum stat*: queda siempre estable. Mueren unos hombres, y nacen otros para entrar en el lugar de los que murieron; mas la tierra subsiste, y es como una casa de posada, de donde de continuo salen unos pasajeros y entran otros.